

PCG 3323

Las Últimas Noticias / Revista Temor de Mujer • 4 Domingo 23 de junio de 1995

ENTREVISTA

Daniela Cid

Parece obsesionado con la "narrativa del sueño". Sentado piernas arriba, enrollado cuando largo es en el legero de su consulta sicológica, se soba la amplia frente con la mano y cierra los ojos.

-La narrativa del sueño consiste en contar varias historias al mismo tiempo, como ocurre en la pintura cubista cuando ves el objeto desde un lado y, al mismo tiempo, desde otro. Si al ver una obra así se fragmentada el espectador se entrega al juego, va a empezar sentir cosas que no necesariamente están diciendo los personajes.

Es lo que ocurre con "Ofelia o la Madre Muerta", estrenada a principios de mayo por el Teatro Nacional Chileno.

A diferencia de la Ofelia original que creó Shakespeare como personaje secundario en "Hamlet", la Ofelia de Marco Antonio de la Parra no flota en silencio, sino a gritos, desgarrada por la corrupción de quienes la rodean.

-Para escribirla tuve que contactarme con los aspectos más depresivos de mi personalidad.

-Complicado...

-Sí... (se toca la barba, mira hacia un lado y suspira), pero tiene que ver con lo que me interesa trabajar en este minuto. Ir más allá de la habilidad de contar una historia ingeniosa y divertida.

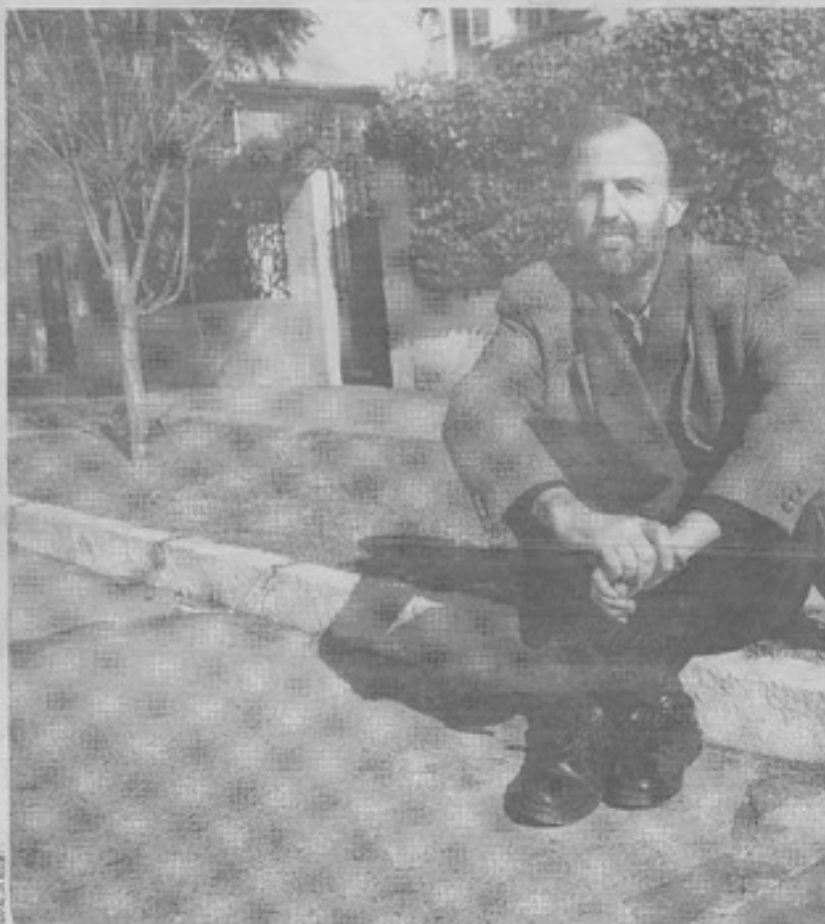
-¿Eso no le interesa?

-En este momento, no. El teatro no da ese mundo de satisfacción que dan las telerías y por eso ha perdido público. Hay muchos actores que se quejan porque el teatro ya no es lo popular que era, pero a mí no me preocupa la crisis teatral, que ellos denuncian, porque el teatro NO ESTÁ EN CRISIS, sino que en una fase de experimentación, con resultados que después de un tiempo se usarán en otras artes.

-¿Cómo así?

-Los resultados se ven, por ejemplo, en las telerías. Si se comparan las de hace unos años con las de ahora, se verá que las últimas están mejor hechas: más ágiles, mejores actuaciones, mejor guión.

Es la opinión del profesor de Dramaturgia de la Universidad Católica Marco Antonio de la Parra, que vive entre la formalidad de su vida matrimonial (con sus tres hijos) y la voladura desatada de sus obras: "Lo crudo, lo cocido, lo podrido", "Dostoyevski va a la playa", "El Contingente Negro" y "La secreta obsesión de cada día", entre otras. Desde su aparición en la escena literaria chilena en 1978, la fama y los premios recibidos abundan.



LAS UVAS DE LA

-Leí desde muy chico. Fui un estudiante bastante tímido, pero cuando entré a estudiar Medicina me desperté: dirigí grupos de teatro, hice zapaleo americano, armé óleos, organicé semanas mechonas y carnavales al interior de la Facultad.

-Usted no debe haber sido como el típico estudiante de Medicina...

-No. En realidad, yo era raro. Era muy ganso: usaba coftata, no bebía ni fumaba, y tenía unos amigos álbos que andaban con marihuana hasta en las orejas. Aunque la Medicina me encantaba, siempre fue el acto creativo lo que más me fascinó.

-¿Qué significa para usted escribir?

-Sin dejar de sobarse la barba) Hay demasiados libros, demasiados artículos, demasiadas palabras... pero uno tiene que plantearse escribir aquello que le cambie la vida a la gente.

-Pero usted no quedó muy conforme con su última novela...

-"La pérdida de tiempo" es más bien una antinovela, el testamento de un novelista que está dejando de serlo, la voz del fracaso. Había en ella un intento de contar un Chile actual desgastado y confuso bajo la superficie brillante del papel ondulante y las citas macroeconómicas. Hay un duciano que flota en el aire que quiere hacer de Chile un país

últimas noticias supl 25-61-1995

Las uvas de la Parra [artículo] Daniela Cid.

AUTORÍA

Parra, Marco Antonio de la, 1952-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las uvas de la Parra [artículo] Daniela Cid.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile